



Lecturas de los Domingos en Lectura Fácil Ciclo C

Lecturas del Domingo 2 de Pascua

Primera Lectura

Libro de los Hechos de los Apóstoles
Capítulo 5, versículo del 12 al 16

Salmo 117

Segunda lectura

Libro del Apocalipsis
Capítulo 1, versículos del 9 al 13, y del 17 al 19

Evangelio

Evangelio según san Juan
Capítulo 20, versículos del 19 al 31

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Lecturas:

Primera lectura	2
Salmo	3
Segunda lectura	5
Evangelio	8



Primera lectura

Lectura de los Hechos de los Apóstoles

Los apóstoles se reunían en la puerta de Salomón
y hacían muchos milagros delante del pueblo.

La gente no se atrevía a acercárseles,
pero todo el mundo hablaba maravillas de ellos.

Crecía el número de hombres y mujeres
que seguían al Señor.

La gente sacaba a los enfermos a la calle
y los ponía en camillas
para que cuando Pedro pasara,
por lo menos su sombra cayera
encima de alguno de ellos.

Mucha gente de los alrededores
llevaba a los enfermos a Jerusalén
y todos se curaban.

Palabra de Dios



Salmo

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque su misericordia es eterna.

Repetimos:

**Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque su misericordia es eterna.**

Que el pueblo de Israel diga:

- su misericordia es eterna.

Que la familia de Aarón diga:

- su misericordia es eterna.

Que los fieles del Señor digan:

- su misericordia es eterna.

Repetimos:

**Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque su misericordia es eterna.**

La piedra que desecharon los arquitectos,
se ha convertido en la piedra más importante.
El Señor lo ha hecho, es un verdadero milagro.
Este es el día que hizo el Señor:
es nuestra alegría y nuestro gozo.

Repetimos:

**Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque su misericordia es eterna.**

[Sigue en la siguiente página](#)



Señor, danos la salvación.

Señor, danos el bienestar.

Bendito el que viene en el nombre del Señor:

En la casa del Señor será bendecido.

El Señor es Dios: él nos da su Luz.

Repetimos:

**Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque su misericordia es eterna.**



Segunda lectura

Lectura del libro del Apocalipsis

Yo soy Juan.

Soy vuestro hermano y compañero en el dolor,
en el reino de Dios y en la esperanza en Jesús.

Me echaron a la isla de Patmos
por haber predicado la palabra de Dios
y haber dado testimonio de Jesús.

Un domingo oí detrás de mí una voz fuerte
como si fuera una trompeta que decía:

- Lo que veas debes escribirlo en un libro
y enviárselo a las 7 iglesias de Asia.

Me volví a ver quién me hablaba
y vi 7 lámparas de oro.

En medio de ellas vi una figura humana
vestida con una túnica larga
y con un cinturón de oro por el pecho.

[Sigue en la siguiente página](#)



Al verla, caí como muerto a sus pies.

La figura humana puso la mano derecha sobre mí
y me dijo:

- No tengas miedo:

Yo soy el primero y el último.

Yo sigo vivo.

Estuve muerto, pero vivo por los siglos de los siglos.

Tengo las llaves de la Muerte y del Infierno.

Escribe lo que veas, lo que está pasando
y lo que va a pasar después.

Palabra de Dios



Aleluya, Aleluya, Aleluya

El Señor dice:

- Paz a vosotros.

Has creído porque me has visto.

Pues quienes crean sin haber visto serán felices.

Aleluya, Aleluya, Aleluya



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Juan

Los discípulos estaban en una casa de noche
el día primero de la semana.

Tenían las puertas cerradas por miedo a los judíos.

Jesús entró, se puso en medio de ellos y les dijo:

- Paz a vosotros.

Después les enseñó las manos y el costado.

Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús dijo otra vez:

- Paz a vosotros.

Igual que el Padre me ha enviado,
también yo os envío.

Sopló sobre ellos y les dijo:

- Recibid el Espíritu Santo.

A quienes perdonéis los pecados,
les quedan perdonados.

A quienes no les perdonéis,
no se les perdonarán.

[Sigue en la siguiente página](#)



Tomás era uno de los 12 discípulos del Señor y no estaba con ellos cuando vino Jesús.

Los otros discípulos le decían:

- Hemos visto al Señor.

Pero Tomás les contestó:

- No lo creo, si no veo en sus manos la señal de los clavos, y no meto el dedo en el agujero de los clavos y la mano en su costado.

Tomás estaba con los discípulos 8 días después en la casa con las puertas cerradas.

Jesús llegó, se puso en medio de ellos y les dijo:

- Paz a vosotros.

Luego dijo a Tomás:

- Acerca tu dedo y comprueba mis manos.
Acerca tu mano y métela en mi costado.
Y no tengas dudas, sino fe.

Tomás contestó:

- ¡Señor mío y Dios mío!

Jesús le dijo:

- Has creído porque me has visto.

Pues quienes crean sin haber visto serán felices.

Palabra del Señor